NIÑO DE OJOS NEGROS

Tarde noche de un verano
que está llegando a su fin,
la promesa de un regalo,
una céntrica pensión,
él corre y vuela
tras la estela de una ilusión.

Los pasillos en penumbra,
una puerta que se abre,
una oscura habitación,
manos fuertes que sujetan,
un profundo temblor.

Su inocencia resquebrajada en mil pedazos,
como un jarrón.

El largo camino de vuelta a casa,
la mirada perdida,
la vergüenza ocultando el dolor.

Su vida en punto muerto,
sin marcha atrás.

Jesús Claver Giménez